XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Angustia y síntoma en la obra de Freud.

Sabelli, Noelia, Del Campo, Manuela, Alvarez, Camila, Segura, Agustina y Garrido, Teresita Laura.

Cita:

Sabelli, Noelia, Del Campo, Manuela, Alvarez, Camila, Segura, Agustina y Garrido, Teresita Laura (2021). *Angustia y síntoma en la obra de Freud. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-012/572

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/even/db6

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

ANGUSTIA Y SÍNTOMA EN LA OBRA DE FREUD

Sabelli, Noelia; Del Campo, Manuela; Alvarez, Camila; Segura, Agustina; Garrido, Teresita Laura
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN
El siguiente escrito es una producción colectiva escrita por un grupo de estudiantes impulsado por la cátedra Psicoanálisis Freud a cargo del Profesor Osvaldo Delgado. Esta investigación se centra en dos ejes de análisis de los textos freudianos: por un lado, se propone esbozar el desarrollo conceptual de la angustia desde sus primeras teorizaciones en torno a las neurosis actuales hasta aquellas que atañen a "Inhibición, síntoma y angustia"; por el otro, desplegar la construcción freudiana del síntoma desde su concepción como formación de compromiso resultado del conflicto entre instancias, hasta su caracterización como satisfacción pulsional y su estatuto defensivo frente a la angustia.

Palabras clave
Angustia - Desvalimiento - Sintoma - Satisfaccion

ABSTRACT
ANGST AND SYMPTOM IN FREUD'S WORK
The following essay is a collective work written by a student's group propel by the subject "Pscioanálisis Freud" (UBA) in charge of Professor Osvaldo Delgado. This research focuses on two axes of analysis of the freudian texts: on the one hand, it propose itself to sketch the conceptual development of angst from his early theorizing around the actual neuroses up to those that relate "Inhibition, Symptom and Angst"; on the other hand, unfold the freudian construction of symptom from its conception as a formation of compromise result of the conflict between agencies, up to its characterization as a pulsional satisfaction and their defensive status against the angst.

Keywords
Angst - Helplessness - Symptom - Satisfaction

Consideraciones acerca de la angustia

En un primer momento de la teoría freudiana, la angustia es puesta en relación con las neurosis actuales en su diferencia con las psiconeurosis. En *La sexualidad en la etiología de las neurosis* (1989) Freud afirma que "la angustia es, en general, libido desviada de su empleo [normal]." (p. 262). Por ello, la energía sexual somática se transmuda directamente en angustia al no lograr ser elaborada psíquicamente. El Prof. Osvaldo Delgado (2012) propone pensar que "en la neurosis de angustia, el padecimiento es por la ausencia de mecanismo psíquico; la tensión sexual orgánica no se articula con un representante psíquico y no se transforma en libido" (p. 22). De este modo ubica dos campos: el de las representaciones y el de la cantidad. Surge aquí el interrogante acerca de la posibilidad o no de articulación entre ambos.

Esta imposibilidad de articulación por la ausencia de representante es tal que estructura al sujeto. En contraposición, la libido corresponde a una tensión sexual que sí se encuentra ligada a representantes psíquicos, y que se relaciona con la neuropsicosis de defensa. Por ello, de acuerdo a este momento de la teoría, lo que no logró ligarse psíquicamente a un representante, se transmuda directamente en angustia.

En un segundo momento, en sus escritos metapsicológicos, Freud (1915) ubica la causa de la angustia en la represión de una moción pulsional: "la pulsión es sofocada por completo, de suerte que nada se descubre de ella, o sale a la luz como un afecto coloreado cualitativamente de algún modo, o se muda en angustia" (p.148). De este modo, la transformación en angustia constituye un nuevo destino pulsional. Ésta se produce a causa de la represión del representante pulsional, y no de la pulsión. En efecto, la pulsión tiene el carácter de una fuerza constante cuya meta siempre es la satisfacción.

En un tercer momento del desarrollo conceptual a partir de *Inhibición, síntoma y angustia* (1926) Freud va a situar a la angustia como causa de la represión. Respecto de las zoofobias, comprende que los síntomas que presentaban ambos niños (ser mordido por un caballo y ser devorado por un lobo) no son más que la expresión desfigurada de la angustia sentida ante el peligro de la castración. "La angustia de la zoofobia es la angustia de castración inmutada, vale decir, una angustia realista (...). Aquí la angustia crea la represión y no -como yo opinaba antes- la represión a la angustia" (p.104).

Freud va a ubicar que se sustituye un peligro pulsional interior por otro exterior, pero la exigencia pulsional no es un peligro en sí misma; sólo lo es porque trae consigo la castración. El síntoma es creado para evitar el encuentro con la angustia, la cual constituye una señal ante el peligro, pero aquí nada cambia en la situación económica.

Freud concibe a la angustia como una sensación primariamente corporal relacionada con descargas motrices. De esta manera, se reproduce una vivencia más originaria y traumática: el trauma del nacimiento. Sin embargo, en tanto que el nacimiento carece de forma inmediata de contenido psíquico, de esta vivencia el niño sólo guarda la sensación de "perturbación económica por el incremento de las magnitudes de estímulo en espera de tramitación" (Freud, 1926, p.130), la cual remite a la situación de desvalimiento psíquico que se corresponde con el desvali-

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

miento biológico. Luego va a concluir que la angustia se presenta como una reacción ante la ausencia del objeto privilegiado que satisface la necesidad. El factor económico será el núcleo genuino del peligro.

En cuanto al peligro, Freud va a ubicar un desplazamiento de la situación económica a su condición; la pérdida del objeto, abriendo la posibilidad de la producción de la señal de angustia antes de que sobrevenga la situación temida, ubicando así un pasaje de la neo-producción económica a la reproducción de la angustia como señal. En este sentido es interesante mencionar la referencia que propone Osvaldo Delgado (2012) cuando afirma que "en la situación traumática, frente a la cual se está desvalido coinciden el peligro externo y el interno, lo que Freud llama peligro realista y exigencia pulsional" (p. 132).

Consideraciones sobre el síntoma

En los inicios de sus investigaciones, Freud define al síntoma en relación al trauma psíquico. Va a ubicar dos momentos para la formación del síntoma: un primer momento de una vivencia sexual prematura y traumática; y un segundo momento en el que ésta es resignificada como traumática por una segunda vivencia. El síntoma va a surgir como una formacion de compromiso entre las fuerzas represoras y lo reprimido. La defensa tiene un valor central, en tanto opera separando la representación del monto de afecto, cuyo destino de este último determinará el tipo clínico. En este sentido es interesante remarcar que muy tempranamente en su texto *El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos* (1893) Freud ubica que "consumando la reacción no tramitada no curamos la histeria, sino síntomas más singulares de ella" (p. 40)

En *Tres ensayos sobre teoría sexual* (1905), la sexualidad infantil y la fantasía cobran mayor relevancia con respecto a la constitución del sujeto, y allí donde antes se ubicaba un acontecimiento traumático, se instala la fantasía. Osvaldo Delgado en este sentido afirma: "cae la vivencia sexual prematura traumática, pero hay algo que viene al mismo lugar lógico: la pulsión como sexualidad infantil y la fantasía vienen a ocupar el mismo lugar lógico que ocupaba la vivencia sexual prematura traumática*"* (Delgado, 2012, p. 73). La fantasía entra en conflicto con los intereses del yo, es reprimida y retorna como síntoma de manera desfigurada. De esta forma, el síntoma emerge como una satisfacción sustitutiva; por esto Freud (1901-05) se refiere a él como "la práctica sexual de los enfermos" (p. 269). De este modo, se podría inferir que a partir de la elaboración de los conceptos fundamentales de pulsión y fantasía, la represión se ubica en otro contexto y con ella también el síntoma.

En su *Conferencia 23* (1916-17), Freud avanza en su conceptualización enfocándose en los caminos de formación del síntoma, la cual comienza por una frustración: la realidad impide la satisfacción de la libido. Como vía alternativa, toma un camino regresivo: aspira a satisfacerse dentro de las organizaciones ya superadas o por medio de uno de los objetos que resignó antes. Así, es cautivada por la fijación que ha dejado en lugares de su desarrollo. Vuelve a través de las fantasías, a aquellos puntos en los cuales sí logró satisfacerse. Tal es así que Freud (1916-17) va a decir que "el síntoma repite de algún modo aquella modalidad de satisfacción de su temprana infancia, desfigurada por la censura que nace del conflicto, por regla general volcada a una sensación de sufrimiento" (p. 333). Resulta claro en este punto la referencia al síntoma en su vertiente de satisfacción pulsional y a su vez paradójica en tanto se presenta como ajeno lo más íntimo y propio del sujeto. En cuanto a la dirección de la cura, Freud (1916) va decir que tras eliminar los síntomas, "lo único aprehensible que resta de la enfermedad es la capacidad para formar nuevos síntomas" (p. 326).

En el texto *Una lógica para la lectura de Inhibición, síntoma y angustia de Sigmund Freud* (2013) Osvaldo Delgado afirma que en el trabajo de referencia Freud va a plantear las consecuencias clínicas de lo que conceptualizó a partir de *Más allá del principio del placer*, teniendo como referencias además *El yo y el ello* y *El problema económico del masoquismo*. A partir de estos desarrollos Freud va a fundamentar por qué el síntoma "no es solamente la expresión desfigurada de un deseo inconciente, sino que en esa expresión desfigurada de una verdad inconciente hay una satisfacción" (Delgado, 2013, p.10).

En los primeros capítulos de *Inhibición, síntoma y angustia* Freud (1926) realiza una distinción entre inhibición y síntoma, en la cual la primera refiere a un proceso que le sucede al yo; en contraposición con el síntoma que es percibido como un cuerpo extraño. De esta manera, el yo evita la represión ya que eso conllevaría un conflicto, e intenta evitar la angustia, produciéndose "una limitación funcional del yo" (Freud, 1926, p. 85). El yo inhibe algunas funciones y renuncia a operaciones a fin de tratar de evitar el conflicto con lo pulsional -con el ello y el superyo-. Asimismo, en vez de evitar la represión y la angustia, el yo puede emitir una señal de angustia para provocar la represión; el síntoma entonces es producto del proceso represivo y se vislumbra como una satisfacción sustitutiva de la pulsión. "A pesar de la represión, la moción pulsional ha encontrado, por cierto, un sustituto (...). Pero en esta degradación a síntoma del decurso de la satisfacción, la represión demuestra su poder también en otro punto." (Freud, 1926, p. 90-91).

A su vez, Freud (1926) encuentra que, en tanto el yo es concebido como un sector diferenciado y organizado del ello, el síntoma -producto de la represión- afirma su existencia fuera de la organización yoica y con independencia de ella; en una palabra, le otorga al síntoma un carácter de "extraterritorialidad" respecto al yo. Sobre los retoños de lo reprimido, ubica que ''cada vez que se encuentren por vía asociativa con sectores de la organización yoica cabe la posibilidad de que los atraigan" (p. 93-94). De esta forma, Freud ubica un yo más o menos aislado del síntoma, que establece distintos niveles de compromiso dependiendo del tipo de psiconeurosis.

En esta instancia se observa un yo que se encuentra en con-

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

tradicción constante, envuelto en luchas defensivas contra los retoños de lo reprimido, así como al mismo tiempo estableciendo fijaciones con el síntoma y extrayendo una ganancia de éste. Así, el síntoma se encarga de a poco de "subrogar importantes intereses, cobra un valor para la afirmación de sí, se fusiona cada vez más con el yo,se vuelve cada vez más indispensable para éste" (Freud, 1926, p. 95). En el caso de las neurosis, la energía desexualizada del yo revela una aspiración a la unificación, una compulsión a la síntesis, que intenta cancelar la ajenidad y el aislamiento del síntoma, aprovechando toda oportunidad para ligarlo de algún modo a sí. Como consecuencia, la fijación del síntoma se refuerza y esta ligazón de reconciliación actúa como resistencia durante el análisis. En las neurosis obsesivas y paranoias, ''le brindan una satisfacción narcisista de la cual estaba privado" (Freud, 1926, p. 95).

Respecto a la dimensión compulsiva del síntoma, el retorno de lo reprimido se pone en juego en la cura psicoanalítica. En Recordar, repetir, reelaborar (1915) Freud afirma que "la transferencia misma es sólo una pieza de repetición, y la repetición es la transferencia del pasado olvidado" (p. 152). Freud sitúa en este punto el *agieren* como un modo de recordar; se trata de un elemento repetitivo vinculado a fragmentos de vida muy penosos, los cuales no se encuentran dentro del circuito represión-retorno de lo reprimido ya que son vivencias que siempre tuvieron el carácter de displacenteras. El concepto de pulsión de muerte permite explicar por qué los sujetos repiten estas piezas de vida real y desean conservar el padecimiento entrando en conflicto con el analista, a través de una reacción terapéutica negativa. Ésta produce un incremento sobre el padecimiento neurótico, quien se aferra al síntoma y a la relación con el analista. Dicha satisfacción en el dolor se pone en relación con el más allá del principio del placer que gobierna el aparato psíquico. Por lo tanto, el síntoma cumple con la cuota de necesidad de castigo y por eso se opone a deshacerse de él.

De esta manera, los síntomas obsesivos se producen en dos tiempos, en un primer momento aparece la satisfacción pulsional, y en un segundo momento, busca recibir castigo por haberse satisfecho. Este castigo que le brinda satisfacción se asocia a una regresión a la fase sádico-anal, aquí hay una desmezcla pulsional en la cual prevalece la pulsión de muerte por sobre la de vida. Dicha pulsión se articula con la instancia superyoica, donde el yo intenta satisfacer las demandas de esta instancia y frente a mayor cantidad de renuncia pulsional más severo se vuelve el superyo.

Así, Freud (1926) traza un recorrido por las diferentes luchas del yo en relación a aquel síntoma: el deseo de anular para siempre el conflicto, pero que en cambio lo repite compulsivamente. Un yo neurótico que en el análisis se debate entre mantener el aislamiento y evitar a toda costa el contacto, o dejar que sus impresiones y sus pensamientos entren en contacto asociativo con otros. Un yo cuyo objetivo es el de querer incorporar al síntoma, pero este último continúa en su papel de retoño de las mociones reprimidas y correcto sustituto, perturbando y exigiendo satisfacción una y otra vez.

A modo de conclusión

El recorrido por las consideraciones en torno a la angustia y el síntoma en la obra de Freud permite arribar a algunos planteos que se abren como interrogantes a ser abordados en futuros trabajos.

El concepto de angustia comienza siendo para Freud una cantidad no tramitada que da lugar a las neurosis de angustia. Pero a medida que la teoría psicoanalítica se va construyendo y aparece el concepto de pulsión, las distintas nociones, entre ellas la angustia, adquieren un nuevo lugar lógico en la constitución del sujeto.

En este punto es interesante destacar la lectura que Osvaldo Delgado propone: lo que se ubica en un principio como neurosis de angustia, es un anticipo de lo que trabajará Freud más adelante, "es propio del aparato psíquico que no toda la cantidad pase a los representantes psíquicos, y esto será algo propio de la constitución del sujeto mismo para el psicoanálisis" (Delgado, 2012, p. 56). De este modo es posible pensar que aquello que en un principio se presenta como particular en algunos sujetos, se instituye como estructural dejando ver un sujeto afectado por una cantidad que no logra articulación posible.

Otro interrogante se abre en torno al síntoma y qué es lo que sucede con esa satisfacción cuando el mismo se disuelve producto de un análisis. Estas preguntas que se derivan del presente desarrollo podrían ser abordadas bajo la lectura que propone Osvaldo Delgado (2012), quien establece un vínculo entre lo imposible de ligar que aparece muy tempranamente en la obra de Freud y los desarrollos posteriores en *Análisis terminable e interminable* (1937). Allí Freud sitúa la existencia de un resto como algo que es imposible de interpretar dado que no es subsumible a una representación y el fragmento de agresión libre en torno al final de análisis que se encuentra asociado a la castración estructural del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

Delgado, O. (2012). *Lecturas freudianas 1*. Buenos Aires: Unsam.

Delgado, O. (2012). *La aptitud de psicoanalista.* Buenos Aires: Eudeba.

Delgado, O. (2013). *Una lógica para la lectura de "Inhibición, síntoma y angustia" de S. Freud.* Buenos Aires: Eudeba

Freud, S. y Breuer, J. (1893-1895). Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos. En *Obras completas.* Tomo II. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1898). La sexualidad en la etiología de las neurosis. En *Obras completas*. Tomo III. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras completas.* Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu

Freud, S. (1906 [1905]). Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis. En *Obras completas.* Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

Freud, S. (1915). La represión. En *Obras completas*. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S., (1915) Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II). *Obras completas.* Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1917 [1916-1917]). Conferencias de introducción al psicoanálisis. 23ª conferencia: "Los caminos de la formación de los síntomas". En *Obras completas*. Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1926 [1925]). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras completas*. Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. En *Obras completas.* Tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional